



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

4507^a sesión

Jueves 4 de abril de 2002, a las 15.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Lavrov	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sra. Mahouve Same
	China	Sr. Zhang Yishan
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Francia	Sr. Levitte
	Guinea	Sr. Fall
	Irlanda	Sr. Ryan
	Mauricio	Sr. Jingree
	México	Sra. Lajous
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	República Árabe Siria	Sr. Wehbe
	Singapur	Sr. Yap

Orden del día

Ayuda alimentaria en el marco de la solución de conflictos: el Afganistán y otras zonas en crisis

Presentación de información por la Sra. Catherine Bertini, Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



Se reanuda a las 15.10 horas.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado este importante debate. Mi delegación aprecia sobremanera la valiosa contribución del Programa Mundial de Alimentos (PMA), cuyo objetivo es mejorar la vida de millones de seres humanos en todo el mundo. Me honra expresar nuestra gran admiración por la Sra. Katherine Bertini y reconocer la notable labor que ha realizado durante sus dos mandatos como Directora Ejecutiva del Programa. La Sra. Bertini ha sabido modernizar y reorganizar el Programa Mundial de Alimentos, con lo que lo ha hecho más eficaz que nunca. Bulgaria le da las gracias por ello.

Apoyamos la nueva estrategia de movilización de recursos para el Programa Mundial de Alimentos, orientada a mejorar la previsibilidad de las contribuciones a largo plazo. Nos congratulamos por la cooperación de los principales donantes, así como por la de los donantes no habituales. Esperamos que la tendencia al aumento de los recursos recibidos por el Programa continúe.

Mi segunda observación tiene que ver con la necesidad de una alerta temprana y una acción preventiva. La comunidad internacional debe intervenir en el momento adecuado a fin de procurar la sensibilización sobre la necesidad de una respuesta adecuada de los donantes para hacer frente a las necesidades alimentarias de las personas vulnerables. La experiencia del Programa Mundial de Alimentos en África en los últimos años ha demostrado que cuando se proporcionan a tiempo los recursos necesarios, se pueden evitar crisis de enormes proporciones y con trágicas consecuencias.

Es evidente que las necesidades originadas por la multiplicación de los conflictos —que se ven agravados a menudo por la sequía y otros desastres naturales— son tan enormes que no pueden ser cubiertas por una sola organización. Las relaciones de colaboración establecidas entre el Programa Mundial de Alimentos, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y la Organización Mundial de la Salud constituyen un buen ejemplo en este sentido. Nuestra delegación quisiera hacer especial hincapié en la cooperación que debe llevarse a cabo al nivel operacional sobre el terreno, así como en las acti-

vidades conjuntas realizadas con las organizaciones no gubernamentales.

Lamentablemente, en muchos conflictos la ayuda humanitaria no llega a quienes la necesitan desesperadamente y el personal humanitario es blanco de ataques. El Consejo debe actuar y adoptar las medidas adecuadas cuando se niega el acceso, en especial cuando se trata de la libertad de movimiento en las zonas implicadas, recurriendo incluso a la imposición de sanciones selectivas.

Bulgaria apoya los nuevos enfoques que aplica el Programa Mundial de Alimentos a fin de ganar acceso a las víctimas de los conflictos armados y de suministrarles asistencia alimentaria. Nos complace asimismo el establecimiento de la Dependencia de análisis y cartografía de la vulnerabilidad, que permite definir las zonas a las que debe dirigirse la ayuda alimentaria. Por otro lado, nos preocupa la disminución de recursos disponibles para los esfuerzos de desarrollo. Los niveles actuales son los más bajos de los últimos 23 años.

Quiero decir unas palabras sobre las categorías de personas que son especialmente vulnerables: las mujeres, los niños, los refugiados, las personas desplazadas y las poblaciones privadas de medios de subsistencia. Nuestro compromiso sobre el particular debe traducirse en una realidad mejor y más segura. El Consejo y las organizaciones de ayuda humanitaria deben redoblar sus esfuerzos para fortalecer la protección de esas personas.

Sr. Fall (Guinea) (*habla en francés*): Yo también quiero dar las gracias y felicitar a la Sra. Catherine Bertini por la labor que ha realizado a la cabeza del Programa Mundial de Alimentos (PMA). En los diez años transcurridos bajo su dinámico mando hemos visto emerger un nuevo planteamiento de la asistencia alimentaria. Resulta muy oportuno que la Presidencia rusa haya accedido a organizar este diálogo con la Sra. Bertini hoy, ya que ésta se dispone a dejar su cargo.

Hoy en día la relación que existe entre la asistencia alimentaria y la solución de los conflictos en todas las etapas parece evidente. De haber sido posible, nos habría gustado estar más tiempo con la Sra. Bertini no sólo para tratar la problemática del Afganistán, sino para abordar de manera más amplia este tema en general en todo el mundo, pues está en total consonancia con la labor que realizamos en el Consejo. De hecho, estamos persuadidos de que la reunión de hoy y las lecciones que extraigamos de este diálogo nos permitirán

mejorar nuestro enfoque en la esfera de la solución de los conflictos.

No es necesario subrayar que la asistencia humanitaria aparece como un elemento fundamental en la prevención y la solución de los conflictos, así como en la consolidación de la paz. También es un elemento eficaz de la diplomacia preventiva. Se ha demostrado en repetidas ocasiones que la satisfacción de las necesidades alimentarias de algunas poblaciones, en particular las más desfavorecidas, constituye un elemento de prevención importante. La asistencia alimentaria es también un elemento importante en la estabilización de los Estados.

El papel de las Naciones Unidas en la esfera de la asistencia a las víctimas de los conflictos es digno de elogios, ya que ha hecho posible que se reduzcan los plazos de entrega de la asistencia, se aumente la eficacia de la asistencia alimentaria internacional y se fortalezcan los medios a disposición de los países para prevenir y hacer frente a las situaciones de emergencia.

Agradecemos el papel que la Sra. Bertini y el Programa Mundial de Alimentos en general han desempeñado en la labor del Comité Interinstitucional Permanente, así como las formas de colaboración establecidas con otras instituciones humanitarias en el marco de la mitigación de las consecuencias de las crisis, de la recuperación y de la estabilidad de las comunidades.

Por provenir de África, continente que lamentablemente continúa padeciendo el hambre y las consecuencias de numerosos conflictos, y en particular de Guinea, país que, debido a su situación geográfica, ha conocido la llegada de grandes cantidades de refugiados y que es, por tanto, un gran país de acogida de refugiados, me gustaría hacer algunas observaciones, sobre la base de la exposición informativa de la Sra. Bertini y de la experiencia de mi país.

En primer lugar, la asistencia humanitaria y la protección física de las víctimas de los desastres son dos elementos prioritarios e indisolubles de los programas de socorro y asistencia.

En segundo lugar, en esa asistencia se deberían tener en cuenta los hábitos alimentarios de los receptores. Mi delegación alienta al Programa Mundial de Alimentos a que compre más productos locales a la hora de proporcionar la asistencia. Ello generaría fondos a nivel local, favorecería la recuperación y la estabili-

zación de las comunidades locales y reduciría los retrasos en la entrega.

Tercero, la utilización del personal y de los servicios locales generan un valor adicional en lo que concierne al restablecimiento y desarrollo de las comunidades,

Mi delegación aprecia la ayuda alimentaria proporcionada por el Programa Mundial de Alimentos que, a través de sus diferentes proyectos, contribuye eficazmente al restablecimiento y al desarrollo de las comunidades. Para lograr este objetivo, mi delegación subraya la necesidad de fortalecer la coordinación internacional dentro del sistema de las Naciones Unidas y entre éste y otros participantes.

Teniendo en cuenta la amplitud y la urgencia de esta tarea, debe hacerse todo lo posible por favorecer el crecimiento y la movilización efectivos de los recursos financieros requeridos. Deben tomarse todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad del personal humanitario así como la protección del personal de las Naciones Unidas. Hemos tenido el ejemplo del personal humanitario que resultó afectado en Guinea durante los ataques rebeldes en Masanta, que todo el mundo lamentó.

Finalmente, mi delegación subraya una vez más que el mejor medio de resolver la crisis, de restablecer y estabilizar las comunidades es la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz, y desde este punto de vista la ayuda alimentaria desempeña un papel importante.

Terminaré manifestando una vez más nuestra gratitud a la Sra. Bertini por la obra realizada a la cabeza del Programa Mundial de Alimentos, así como por su idea del papel de este organismo en general, y de la ayuda alimentaria en particular, como un medio eficaz de prevención y de solución de los conflictos. Le deseamos un éxito continuo en su carrera.

Mr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Antes de nada quisiera darle las gracias a la Sra. Bertini por su exposición informativa, que nos causó excelente impresión. No sólo escuchamos un informe, sino un relato conmovedor de éxito. Como organismo de importancia primordial en el sistema de las Naciones Unidas, con el mandato de eliminar el hambre, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) durante muchos años ha estado haciendo todo lo posible para proporcionar asistencia urgente de alimentos a los Estados y a los pueblos que sufren, y ha ayudado a aliviar las crisis

humanitarias. En dondequiera que haya una crisis de alimentos debida a causas naturales u originada por un desastre creado por el hombre, ya sea en África, América Latina o Asia, el personal del PMA, incluida la Sra. Bertini, siempre está presente. Su asistencia oportuna no sólo ha salvado muchas vidas, sino que ha ofrecido un apoyo firme a los esfuerzos destinados a la resolución de los conflictos en los países y regiones afectados. Precisamente por ese motivo la labor del PMA se ha ganado grandes elogios por parte de la comunidad internacional.

La situación humanitaria en el Afganistán ha sido una cuestión de preocupación común para la comunidad internacional durante mucho tiempo. EL PMA ha superado diversas dificultades y entregado mucha ayuda alimentaria y otro tipo de asistencia, aliviando de esa forma la situación humanitaria allí.

Habida cuenta de la situación cambiada tras la investidura de la Administración Provisional del Afganistán, el PMA ha adaptado su forma de operar, cambiando la concentración de su labor del alivio al restablecimiento. En febrero de este año, el PMA anunció un programa de ayuda de 285 millones de dólares para el Afganistán con el fin de proporcionar alimentos que tanto se necesitan. Pero la provisión de asistencia alimentaria también ayudará, entre otras cosas, a estabilizar la función pública, a crear oportunidades de trabajo para las mujeres, a proporcionar educación a los niños y al regreso a sus hogares de los refugiados y de las personas desplazadas internamente.

No hace falta decir que con tal adaptación estratégica, el PMA no sólo salvará al Afganistán de la catástrofe humanitaria, sino que contribuirá al restablecimiento del país y de la paz duradera allí. Apreciamos y apoyamos esa adaptación.

Para terminar, quisiéramos rendir homenaje al personal del PMA, que ha estado trabajando mucho en el Afganistán, así como en otros lugares difíciles en todo el mundo. Rindo homenaje a la Sra. Bertini por su notable dirección del organismo durante un decenio. Creo que no pueden alabarse lo suficiente tanto su dirección como sus logros, dado que ella y el PMA verdaderamente han hecho mucho por evitar que las personas sufrieran. Confiamos en que su ejemplo de consagración a su labor y actitud desinteresada seguirá presente en la PMA después de que deje su puesto.

Antes de terminar mi declaración, quisiera manifestar una vez más lo muy agradecidos que le estamos.

La comunidad internacional la echará de menos. Le deseo muchos éxitos en su nueva carrera

Sr. Jingree (Mauricio) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias a la Sra. Bertini por su exposición tan útil e informativa de esta mañana. Verdaderamente, la información que nos dio sobre el papel positivo que desempeña la ayuda alimentaria en el alivio de las crisis internacionales y en el restablecimiento y la estabilidad de los países afectados resultó una auténtica sorpresa. Alabamos el papel ejemplar que el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y otros organismos, las organizaciones no gubernamentales y los donantes bilaterales han desempeñado para llevar la ayuda alimentaria a los necesitados, algunas veces en situaciones muy difíciles y peligrosas, como lo mencionó la misma Sra. Bertini.

La experiencia muestra de manera convincente que la falta de un programa de asistencia alimentaria en una zona de desastre en el lugar y momento apropiados puede agravar la crisis humanitaria e impedir la recuperación del Estado, amenazando así su estabilidad política y social.

Mi delegación quisiera hacer constar su agradecimiento por la aportación notable de la Sra. Bertini, la Directora Ejecutiva saliente del PMA, y por la labor formidable que ha hecho durante su mandato de los últimos 10 años. Su visión de un mundo en el que todos deben tener acceso en todo momento a los alimentos necesarios ha dado resultados fructíferos. En realidad, su aportación al adelanto de las mujeres y los niños, en particular en el Cuerno de África, así como en otras partes del mundo, siempre se recordará. Le deseamos muchos éxitos en su carrera futura y en su vida profesional. Asimismo felicitamos al Sr. James Morris por su nombramiento de nuevo Director Ejecutivo, y prometemos nuestro apoyo sin reservas a él y al personal.

Quisiéramos hacer algunos comentarios. Primero, el acceso a los alimentos es una de las necesidades fundamentales del ser humano. Una situación en la que los alimentos no existan o sean negados puede desembocar rápidamente en la inestabilidad social, el conflicto y, finalmente, en una crisis. La falta de alimentos no debe permitirse que constituya un factor en la mayor agravación de un conflicto existente. Por lo tanto, necesitamos garantizar el acceso a los alimentos, en particular en las zonas remotas, con objeto de impedir la intensificación de los conflictos. A este respecto, ins-

tamos al PMA a seguir actuando para lograr cumplir con este objetivo.

Segundo, en un momento de conflicto, los caudillos pueden crear una falta artificial de alimentos con objeto de hacer que la gente se rebele contra el gobierno central. Quisiéramos preguntar a la Sra. Bertini qué es lo que hace el PMA en esos casos de falta artificial de alimentos.

Tercero, en el Afganistán el PMA ha sido sumamente positivo en contribuir al alivio de las dificultades de los necesitados, no sólo en situaciones de conflicto, sino igualmente en los desastres naturales. Mi delegación alaba la respuesta rápida del PMA con la entrega de unas 552 toneladas de asistencia alimentaria a la región septentrional del Afganistán tras el terremoto devastador reciente.

Esta mañana, la delegación de México subrayó la necesidad de coordinación de las actividades de los organismos humanitarios. Quizá la Sra. Bertini pudiera aclararnos si se ha establecido un mecanismo de coordinación con otros organismos con respecto a la distribución de alimentos en Kabul o fuera de Kabul.

Cuarto, somos conscientes de los problemas de inseguridad con los que el PMA y otros organismos trabajan en las situaciones de conflicto. El Consejo no es insensible a estos problemas. Mauricio, como miembro del Consejo, seguirá abogando por la mejora de la seguridad y del acceso del personal del PMA y otros organismos que se dedican a actividades humanitarias.

Por último, quisiéramos expresar nuestro pleno apoyo a la importante labor que lleva a cabo el PMA.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Irlanda da las gracias a Catherine Bertini por el trabajo que está realizando el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en tantas situaciones de crisis y por su extraordinaria contribución personal como responsable del PMA desde 1993, sobre todo por sus esfuerzos tan persuasivos para hacer participar a los donantes principales. En este sentido, creo que la Sra. Bertini ha hecho gala de unas aptitudes diplomáticas ejemplares en uno de los sentidos tradicionales de la palabra: obtener lo que uno necesita de otras partes y a la vez lograr que éstas se queden con la impresión de haber salido ganando en la transacción.

En la sesión pública del Consejo celebrada la semana pasada sobre el Afganistán, tomé nota del desta-

cado dato estadístico según el cual en los próximos meses el PMA brindará asistencia a hasta 8,8 millones de personas en el Afganistán. Este es sólo un ejemplo de los éxitos extraordinarios del PMA, algunos de los cuales se han resumido antes durante nuestro debate. También agradecemos los esfuerzos del PMA por hacer frente a las causas más estructurales de la escasez de alimentos en el Afganistán: la inversión en panaderías administradas por mujeres y los programas de alimentos por trabajo y alimentos por educación son excelentes ejemplos. Ahora estamos a la espera de que se consiga una verdadera estabilidad alimentaria en el país a medida que las actividades de ayuda y reconstrucción empiecen a dar fruto.

Celebramos en particular los esfuerzos del PMA por atender las necesidades específicas de los niños en edad escolar. La campaña para ayudar a hasta un millón de escolares de aquí a finales del año escolar es una inversión esencial en la salud y el desarrollo del Afganistán a largo plazo.

La labor del PMA en el Afganistán ha resultado esencial para el éxito logrado hasta ahora en el proceso de Bonn de unas maneras muy prácticas, por ejemplo mediante la provisión de suplementos alimentarios a los funcionarios públicos además de sus sueldos y una contribución muy tangible al retorno a unas condiciones de vida más normales para millones de afganos.

El Programa Mundial de Alimentos es un socio muy importante para IrelandAid. El PMA ha venido recibiendo un porcentaje muy alto del total que Irlanda dedica a la asistencia humanitaria y en los dos últimos años hemos asignado una parte sustancial de nuestro presupuesto humanitario al PMA. Esto refleja nuestra confianza en la capacidad del PMA de suministrar eficazmente ayuda alimentaria de emergencia. En el contexto de la ampliación constante del programa de ayuda de Irlanda, esperamos seguir fortaleciendo nuestra relación con el PMA.

Hoy, le deseamos a la Sra. Bertini el mayor de los éxitos en el futuro.

Sr. Williamson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Me sumo a otros oradores para dar de nuevo la bienvenida a Catherine Bertini al Consejo de Seguridad.

Ha sido un placer conocer a la Sra. Bertini desde hace casi 20 años. Los dos somos de Chicago. Ejerció de manera excelente el cargo de Secretaria Adjunta del

Departamento de Agricultura de los Estados Unidos antes de pasar a ser funcionaria internacional. La Sra. Bertini ha sido una funcionaria pública excepcional en todos los cargos que ha ocupado. Tiene excelentes aptitudes de liderazgo y es una persona eficiente y con un gran corazón. Ha realizado una labor extraordinaria durante los 10 años que ha estado al frente del Programa Mundial de Alimentos (PMA) para brindar asistencia a parte de las personas más necesitadas del mundo.

Los Estados Unidos apoyan el Programa Mundial de Alimentos mediante sus contribuciones, tanto en dólares como en alimentos. La aportación general de los donantes al PMA de 1992 a 2001 ascendió a 15.540 millones de dólares. De ese total, los Estados Unidos aportaron 6.340 millones, es decir, el 41%.

Si bien el PMA suministra alimentos en todas las zonas en las que se llevan a cabo operaciones de mantenimiento de la paz, también está presente en muchos lugares en los que no hay personal de mantenimiento de la paz. Los hombres y mujeres que con tanta dedicación trabajan para el PMA soportan condiciones difíciles y peligrosas para llevar a las personas hambrientas —en su mayoría mujeres y niños de las regiones devastadas por la guerra— alimentos que les salvan la vida. Estas personas necesitadas son a menudo desplazados internos o refugiados, desarraigados de sus hogares. Los enfrentamientos les impiden plantar o cultivar sus propias cosechas. Las privaciones que inflige la guerra a los civiles de Angola, el Afganistán, África occidental y el Congo serían inconcebiblemente mayores si no fuera por los valerosos esfuerzos que realiza el PMA para alimentar a las personas que pasan hambre en esos lugares.

Encomiamos al PMA por centrarse en la alimentación de mujeres y niños, que corren más riesgo de pasar hambre en una situación de crisis. Un ejemplo de la diferencia decisiva que el PMA supone en las vidas de mujeres y niños son las panaderías de mujeres gestionadas por el PMA en el Afganistán que, como ha dicho antes la Sra. Bertini, proveen un medio de sustento y restituyen la dignidad a las mujeres que, de lo contrario, se verían forzadas a mendigar a fin de conseguir comida para su familia.

Las necesidades básicas de los civiles afectados por un conflicto armado no desaparecen al firmarse un acuerdo de cesación del fuego. La Sra. Bertini lo ha señalado en varias ocasiones y en ningún lugar es esto más cierto que en el Afganistán. Puede que la lucha

haya terminado, pero hay que reconstruir los hogares, eliminar las minas terrestres, reparar los sistemas de irrigación dañados y plantar cosechas. El reto de la comunidad internacional es encontrar los mecanismos y los recursos para atender a esas necesidades. Nuestra experiencia compartida en materia de catástrofes tanto naturales como provocadas por el hombre nos indica que debemos centrarnos en prevenir los riesgos, prepararnos para hacerles frente y reducirlos de antemano.

En el Afganistán, la comunidad internacional ha reconocido la necesidad de pasar de la ayuda a la recuperación, con una participación internacional continua. Pese a las contribuciones importantes de ayuda alimentaria de los Estados Unidos, el PMA hace frente a un déficit significativo en su último llamamiento de emergencia para el Afganistán. Los Estados Unidos piden a todos los donantes que trabajen en estrecha cooperación para que podamos eliminar ese desajuste.

En Monterrey, el Presidente Bush anunció que en los próximos tres años los Estados Unidos duplicarán sus contribuciones en concepto de asistencia oficial para el desarrollo. Parte de esos recursos podrían destinarse a ayudar a los países a recuperarse después de un conflicto.

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se ha reestructurado para coordinar con más eficacia la asistencia humanitaria en situaciones posteriores a un conflicto. Para que haya más estabilidad alimentaria en los países pobres, la labor de desarrollo de los Estados Unidos se centrará más en las actividades agrícolas.

Los Estados Unidos agradecen a la Directora Ejecutiva Catherine Bertini y a su personal los esfuerzos extraordinarios que han desplegado durante el último decenio para promover las reformas internas del PMA así como el programa general de reforma de las Naciones Unidas. Nuevamente, quisiéramos felicitarla por los logros y los éxitos considerables que ha obtenido en el PMA.

Los Estados Unidos seguirán trabajando con el PMA con el Sr. James Morris al frente para velar por que se cubran las necesidades alimentarias de las personas que se encuentran en circunstancias extremas y tenemos mucho interés en trabajar estrechamente con otros miembros de la comunidad internacional para lograr esa meta.

Sra. Bertini: De nuevo, muchas gracias por su excelente trabajo.

Sra. Mahouve Same (Camerún) (*habla en francés*): También yo quisiera dar las gracias a la Sra. Bertini por su completa exposición informativa sobre las actividades realizadas por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en todo el mundo, particularmente en el Afganistán.

El Camerún rinde a la Sra. Bertini un homenaje vibrante por el trabajo noble y encomiable que ha llevado a cabo en el desempeño de sus funciones como Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA). Mi delegación se suma además a los elogios que le han expresado los oradores precedentes.

Veinte años de conflicto continuo han hecho que el Afganistán se convierta en una de las principales fuentes de refugiados y personas desplazadas del mundo. Hoy en día, más de 8 millones de afganos tienen necesidad de ayuda para sobrevivir. Casi el 20% de los más necesitados son niños de menos de 5 años. Desde el 11 de septiembre pasado, más de 135.000 afganos han huido al Pakistán en busca de un poco de paz y seguridad. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha establecido campamentos de refugiados en el Pakistán y en el Irán. El PMA alimenta actualmente a más de 2 millones de afganos en su propio país.

Como todos saben, la crisis afgana también ha afectado a poblaciones que no habían sido tocadas directamente por los combates librados en el norte del país. La infraestructura pública, así como los organismos encargados de la provisión de la mayoría de los servicios básicos, se han desplomado. Ante el agravamiento de la crisis humanitaria, y en el contexto de la coordinación y armonización de los trabajos de los diversos organismos humanitarios, nos complace observar las actividades multidimensionales que lleva a cabo el PMA, cuya importancia ya ha sido ampliamente demostrada. Destacamos especialmente la prestación de ayuda alimentaria de emergencia a las personas desplazadas y la asistencia a un gran número de ciudadanos pobres gracias a las panaderías atendidas por mujeres en Kabul y Mazar-e-Sharif, que son una de las escasísimas posibilidades de empleo que tienen las mujeres en el Afganistán, como lo señaló esta mañana la Sra. Bertini. Aplaudimos igualmente el interés del PMA en la defensa de los derechos fundamentales, y en particular los de las mujeres, que hasta hace poco no

tenían derecho a trabajar más que en el sector de la salud. Consideramos que la educación de las niñas es una de las inversiones más rentables para un país, ya que es fundamental para la autonomía femenina.

La delegación del Camerún acoge con beneplácito el programa nacional de ayuda alimentaria que acaba de iniciar en PMA para los escolares afganos. Ese programa, cuyo objetivo no es solamente aportar una ayuda alimentaria a los escolares de ese país sino también alentarlos a asistir a la escuela, es una iniciativa loable. Cabe mencionar que en ese programa se prevé igualmente la provisión de incentivos alimentarios a los maestros y a los obreros que participan en los trabajos de reconstrucción de las escuelas.

En cuanto a la seguridad del personal de asistencia humanitaria, nos complacen los esfuerzos que ha hecho el PMA para integrar las cuestiones relativas a la seguridad en sus actividades de planificación y capacitación.

El personal del PMA trabaja en condiciones difíciles y peligrosas. Corresponde que rindamos homenaje a todos aquellos que, en circunstancias muy duras y a veces poniendo en peligro la vida, se dedican a ayudar a las personas necesitadas.

Con respecto a la cooperación interinstitucional sobre el terreno, mi delegación se alegra de la estrecha colaboración que existe entre el PMA, el UNICEF, el ACNUR y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Esa colaboración denota, en el aspecto práctico, el concepto de centro logístico común de las Naciones Unidas, porque hay que recordar que las intervenciones de carácter humanitario son cada vez más complejas y representan desafíos importantes, sobre todo en lo que concierne a los desplazamientos repentinos y en masa de poblaciones. En este contexto, la protección de los refugiados y las personas desplazadas es cada vez más un asunto de asociación.

Para concluir, quiero expresar la preocupación del Camerún por el problema de la garantía del acceso de la asistencia humanitaria y la responsabilidad que incumbe a los Estados en ese sentido. Si bien recae en los Estados la responsabilidad primordial de velar por la protección de los refugiados, las personas desplazadas y otras poblaciones vulnerables afectadas por los conflictos, como lo indicó el Secretario General en su informe sobre la protección de las actividades de asistencia humanitaria a los refugiados y otras personas afectadas por los conflictos, documento S/1998/883, según

el derecho internacional, los refugiados, los desplazados y otras víctimas de conflictos tienen derecho a que la comunidad internacional les preste protección y asistencia cuando no lo hagan las autoridades nacionales. No obstante, para que este derecho tenga sentido, los beneficiarios deben disponer de acceso efectivo a quienes les suministran dicha protección y asistencia. Al respecto, mi país hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que respeten las disposiciones reconocidas del derecho internacional humanitario y faciliten la labor de los organismos de ayuda humanitaria, que se esfuerzan por acceder a las poblaciones vulnerables y contribuir a la instauración de las condiciones de seguridad necesarias para la asistencia humanitaria a las personas desplazadas y los refugiados.

No puedo concluir sin felicitar nuevamente a la Sra. Bertini, en nombre del Gobierno del Camerún, y expresarle nuestros deseos de que tenga todo género de éxitos en la continuación de su carrera.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Las actividades del Programa Mundial de Alimentos (PMA) revisten una gran importancia. Al ayudar realmente a resolver el problema de la pobreza, contribuyen a eliminar el caldo de cultivo de conflictos, terrorismo y extremismo. La importancia excepcional de la labor del PMA en el Afganistán es obvia en un país en el que unos 9 millones de personas necesitan con urgencia ayuda alimentaria y en el que la mitad de los niños padece de malnutrición crónica.

La tarea que ahora tienen ante sí el PMA y otros organismos de asistencia humanitaria en el Afganistán es doble. Lo que se requiere no es simplemente alimentar a la gente, sino también asegurar una transición armoniosa y sin tropiezos de una situación de asistencia humanitaria de emergencia a otra de recuperación y desarrollo. De la declaración de la Sra. Bertini se desprende que las autoridades del PMA comprenden muy bien este problema. En este sentido, será muy importante la coordinación de los trabajos de los organismos de las Naciones Unidas en el Afganistán, otros donantes bilaterales y multilaterales y otros asociados que participan en la operación humanitaria. Estamos convencidos de que, en esa coordinación, el papel rector debe desempeñarlo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

El debate de hoy pone una vez más de relieve el vínculo insoluble que existe entre estas cuestiones que examina el Consejo de Seguridad y las tareas de la comunidad humanitaria internacional en su empeño por aliviar el sufrimiento de las poblaciones vulnerables en las zonas de conflicto. Ese vínculo se pone de manifiesto en la participación cada vez mayor del Consejo de Seguridad en el examen de cuestiones tales como la protección de los civiles en las situaciones de conflicto, los aspectos humanitarios de las sanciones, la protección de los niños en los conflictos armados y la consideración de los aspectos humanitarios en la planificación de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Es importante que el Consejo de Seguridad delibere sobre estas cuestiones, no de manera genérica o abstracta, sino en relación con situaciones de crisis concretas, como estamos haciéndolo aquí hoy. Estamos de acuerdo con la opinión expresada aquí anteriormente de que la ayuda alimentaria de ninguna manera debe utilizarse como un instrumento para injerirse o influir en el desarrollo de un conflicto. Además, es cada vez más obvia la necesidad de mejorar la cooperación entre el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social sobre estas cuestiones, respetando sus prerrogativas respectivas y los principios de interacción consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Quiero decir unas palabras a la Sra. Bertini a título personal.

Ella se convirtió en la primera mujer en la historia que dirigió el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Durante diez años, trabajó de manera enérgica y productiva en ese puesto y se ha granjeado el respeto y los elogios generales. Agradecemos mucho su contribución personal a la solución de los problemas alimentarios mundiales, y le expresamos nuestra sincera gratitud por la labor desinteresada que ha llevado a cabo. Le deseamos éxitos en el futuro.

En este momento reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Concedo ahora la palabra a la Sra. Catherine Bertini para que formule la declaración final y responda las preguntas que se le han planteado hoy.

Sra. Bertini (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar por donde terminó el Presidente y decir que esta conversación que tenemos hoy, como seguimiento de las cuestiones humanitarias relativas a la paz y la seguridad que el Consejo ha examinado, es extrema-

damente importante, como lo manifestó el Presidente. Sé que nosotros, en la comunidad humanitaria, hemos estado satisfechos de que el Consejo haya examinado estas cuestiones durante los últimos años, porque son esenciales para el éxito de los esfuerzos del Consejo en pro de la paz y la seguridad del mundo.

En lo que respecta a las cuestiones relativas al Afganistán, primero Singapur planteó un par de preguntas concretas acerca de la resolución 1401 (2002). El establecimiento del programa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Afganistán (UNAMA) ha sido importante para todos los que integramos la comunidad humanitaria. Colaboramos estrechamente con la Secretaría en su proceso de elaboración de los procedimientos. Trabajamos en estrecha relación con el Representante Especial del Secretario General, Sr. Brahimi, tal vez en forma algo distinta a cómo trabajaban antes los organismos, y con un esfuerzo aún más coordinado que en el pasado. En particular, el adjunto del Sr. Brahimi, Sr. Nigel Fisher, ha sido muy útil en el sentido de reunir a todos los organismos humanitarios en una estructura coordinada como parte de un marco general.

Desde luego, colaboramos con las autoridades locales en la labor que llevan a cabo, comprometiéndonos siempre a garantizar que erradiquemos la hambruna y usemos los alimentos en forma apropiada. Si existiera la posibilidad de que el alimento no se usara en la forma debida en alguna zona en particular, o que las autoridades locales fueran problemáticas, entonces nos remitiríamos al Sr. Brahimi para que nos ayudara a resolver los problemas que pudieran existir.

En lo que se refiere a algunas de las preguntas que Colombia planteó sobre el Afganistán, estamos distribuyendo alimentos no sólo en las ciudades principales, sino también en todo el país. Llevamos a cabo esta tarea con una red de organizaciones no gubernamentales (ONG), lo que también se relaciona con otra pregunta que creo que planteó Mauricio acerca de la coordinación. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) trabaja con más de 60 ONG. La mayor parte de ellas son locales y algunas son internacionales – en lo que respecta a la distribución de alimentos. Esas ONG tienen responsabilidades en todo el país. De manera que no sólo realizamos la distribución en las ciudades. De hecho, esta es una red muy firme que ya estuvo en funcionamiento a fines del año 2001 y se ha fortalecido mucho ahora que el movimiento y las comunicaciones son algo más fáciles.

En lo que respecta a los militares que circulan vestidos de civiles, deseo hacer un par de observaciones. Primero, los militares poseen una enorme capacidad, particularmente en materia de logística e ingeniería. Ese tipo de actividades ha sido extremadamente útil a los organismos humanitarios. Por ejemplo, Jordania estableció sobre el terreno, en Mazar-e-Sharif, un centro de salud militar, que resulta de gran utilidad para la población radicada allí. Otros ejemplos son la remoción de minas y la construcción de puentes, para que las actividades humanitarias se puedan ejecutar mejor. Pero estamos de acuerdo con los que dicen que el personal militar tiene que identificarse claramente como personal militar.

A mi juicio, algo más importante que eso es que, sin embargo, todo el que trabaja en el Afganistán apoya los objetivos generales del Consejo de Seguridad y respalda el propósito general de apoyar al Gobierno central del Afganistán.

Al observar la experiencia adquirida, debemos considerar en particular nuestras relaciones con las facciones no gubernamentales. Tratamos con facciones no gubernamentales constantemente, en el Afganistán y en todos los demás lugares en los que existen conflictos que fueron ideológicos y han pasado a ser de carácter más étnico o religioso, o conflictos causados por cuestiones materiales y de propiedad. Esto ha hecho que aumente el riesgo del personal de seguridad. También quiere decir que tenemos que trabajar con todas estas personas. Eso no significa que reconozcamos su condición jurídica, o cualquier condición jurídica, pero tenemos que trabajar con las personas que, legítimamente o no, son responsables de determinados territorios. Si no lo hacemos así, no podemos prestar eficazmente la ayuda humanitaria. Por lo tanto, eso es algo sumamente importante.

Una vez más, si nos encontramos en situaciones en que alguien retiene alimentos o impide el acceso a ellos; es decir, si no podemos hacerlo a nivel humanitario, nos remitimos a un funcionario político superior, un Representante Especial del Secretario General o alguna otra persona y, si fuera necesario, recurriremos aún al Secretario General a fin de tratar de solucionar el problema.

La coordinación funciona muy bien en el Afganistán, no solamente con las ONG sino también, yo diría, con todos los organismos de las Naciones Unidas

en ese país, y considero que funciona muy bien como modelo.

En lo referente a unas pocas cuestiones que no están específicamente relacionadas con el Afganistán, en primer lugar diría: sí, en Gaza el Programa Mundial de Alimentos está haciendo todo lo que está a su alcance. El Embajador de Siria planteó esta pregunta. Seguimos distribuyendo alimentos a los hospitales y a algunos de los orfanatos y a personas que, por otra parte, tienen dificultades para obtener alimentos. Desde luego, en este momento el transporte constituye un reto para todos los trabajadores humanitarios que se encuentran en esa región.

Bulgaria hizo una observación en lo que respecta a la disminución del desarrollo, que es algo que lamenta. Nosotros también lo lamentamos mucho. No me concentré en esa cuestión aquí porque no es el tema principal de este debate. Pero espero que a largo plazo podamos invertir la tendencia descendente, no sólo mediante la ayuda alimentaria sino también mediante otros tipos de ayuda, a fin de sostener a las personas que están desesperadamente hambrientas sólo porque son pobres, y no porque viven en una zona de conflicto o en una zona en la que ha ocurrido una catástrofe natural extremadamente compleja.

Guinea planteó el tema de la compra de productos locales. El PMA adquiere anualmente de 200 a 300 millones de dólares en productos agrícolas locales. Siempre compramos lo máximo que podemos con los fondos de que disponemos. En lo relativo a la utilización del personal local, el PMA posee más de 8.000 funcionarios. Menos del 10% son internacionales. Más del 90% son personas contratadas en los países en los que trabajamos.

Por último, el Reino Unido formuló algunos comentarios sobre algunos enfoques muy interesantes relativos a la ayuda alimentaria. A mi juicio, venían al caso en prácticamente todos ellos. Hemos tenido una

larga deliberación con el Reino Unido sobre el uso de la ayuda alimentaria para el desarrollo. Como lo dije, el PMA considera que eso es particularmente importante. Pero si llegáramos al momento en que pudiéramos hablar sobre el uso de los alimentos caso por caso, entonces pienso que pudiéramos encontrar casos en que la ayuda alimentaria fuera útil para una posibilidad de desarrollo. Indudablemente, el PMA se compromete a garantizar que los alimentos que usemos en toda circunstancia lleguen a las personas más vulnerables de una manera transparente, que se pueda supervisar adecuadamente.

Sr. Presidente y miembros del Consejo: nuevamente les agradezco que hayan ubicado estas importantes cuestiones en el contexto de su labor general. Les doy las gracias por los amables comentarios que han hecho sobre mi sucesor, el Sr. Morris, que es una persona excelente que, lo sé, dirigirá al PMA de manera ejemplar. Estoy segura de que él espera con gran interés poder colaborar con ustedes. Una vez más, agradezco la oportunidad de estar aquí en las últimas horas de mi último día para destacar la extraordinaria labor realizada por el personal de Programa Mundial de Alimentos en todo el mundo. Les agradezco esta oportunidad. Gracias por sus amables palabras y el homenaje que han rendido a mi persona y al PMA. Pero especialmente les agradezco el apoyo político, moral y financiero que han brindado a la labor del Programa Mundial de Alimentos y a su misión encaminada a erradicar el hambre en todo el mundo.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco a la Sra. Bertini sus aclaraciones adicionales y las amables palabras que ha dirigido al Consejo de Seguridad y a sus miembros.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema del programa.

Se levanta la sesión a las 16.05 horas.